

chez Villaseñor no ha encontrado fecundidad ni sugerencias vitalizadoras en el *Espectador* de Madrid, en cambio pretende cómicamente que su enorme versación filosófica, científica, lingüística y artística en general, su fina penetración humana y su vida en suma la ha construído para darse el placer de engañarnos un día cualquiera que su obra viniera a nuestras manos. La posición crítica de Sánchez Villaseñor no soporta ni el más amable de los comentarios. Es sencillamente equivocada.

La obra de José Ortega y Gasset, original y orientadora, ha significado, para el lector sudamericano la adquisición de una nueva posición ante la vida y la cultura, la ampliación de su panorama espiritual y el rejuvenecimiento de sensaciones y creencias. Fundó, sostuvo y alimentó la más poderosa célula de vulgarización de las viejas y nuevas tendencias del pensamiento humano, *La Revista de Occidente*, donde los que no dominaban el idioma alemán encontraron vertido en pulcras ediciones lo más importante del pensamiento actual. Ortega dice que la vida es la potencia más generosa, ennoblece y hermosea las cuestiones y los objetos más áridos del existir. El filósofo vitalista fué, cuando pudo, el intelectual más generoso de habla española. La obra de Ortega y Gasset es susceptible de ser enjuiciada y estudiada, pero observando la premisa importantísima: la vida es en sí misma verdadera y no puede ser negada.

—FERNANDO URIARTE.



<https://doi.org/10.29393/At226-34HCFS10034>

HISTORIA DE CHILE, por *Luis Galdames*. Ed. Zig-Zag. Santiago. 1944.

Fama tiene nuestro país de ser un pueblo de historiadores. Esto se ha repetido y se sigue repitiendo. Y está bien. Esta fama adquirida por el género histórico se debe a las obras que vieron la luz en el siglo pasado y antepasado. Ahora existe un

nuevo reconocimiento en otros géneros literarios. Desde el período de la Conquista, pasando por el de la Colonia y Vida Independiente, hasta el Republicano, se suman las historias de Chile en forma considerable. Está bien el que se haya estudiado el país, tan brillante y minuciosamente, pero se constata con insistencia el desconocimiento de la historia chilena, es decir, que los estudiantes y los ciudadanos, en su mayoría los ajenos a la vida intelectual, no tengan una noción más o menos clara de períodos y acontecimientos nacionales de importancia, y especialmente que se desconozcan los hombres que han participado con brillo en la Administración Pública, o en la vida política, o en la literaria. Los libros históricos no han llegado al público. Se dice: Las obras son áridas, pesadas, poco amenas, y de varios tomos. Son contadas las que se pueden leer sin esfuerzo.

Hemos dicho lo anterior a propósito de la Historia de don Luis Galdames, que en este año llega a su novena edición. Esto nos está indicando que el libro es leído, y por lo tanto que tiene sus méritos. Efectivamente. Esta Historia se lee con agrado. El autor con sumo dominio y extraordinario poder de síntesis logra encerrar certeramente acontecimientos y hechos importantes. Le bastan unas cuantas líneas para dar con precisión el pasado histórico, ya sean estos sucesos o ideas de épocas determinadas. En forma sintética bosqueja modernamente la trayectoria de nuestro país. Vemos a través de los XIII capítulos la evolución política, social, económica, cultural, etc. Las subdivisiones nos informan con claridad las diferentes materias tratadas. Véase, por ejemplo, la página 393, lo que nos dice acerca del Movimiento intelectual de 1842, y se quedará satisfecho, igualmente ocurre en la página 614 al dar cuenta del progreso cultural contemporáneo.

El autor incluyó en esta novena edición dos nuevos capítulos: El Territorio, que es la descripción física del país, y El Desarrollo Social Contemporáneo, además hay algunos agrega-

dos y supreciones, con lo que se indica que el libro ha sido Puesto al Día. Las interpretaciones que ha hecho en esta última edición corresponden manifiestamente a su espíritu renovado, a su personal enriquecimiento de cultura. Algunas de sus apreciaciones han sido cambiadas, esto nos está diciendo la preocupación que tuvo don Luis Galdames por los asuntos políticos, sociales o educacionales. La atención que tuvo por el desenvolvimiento de nuestro país es visible en las 600 páginas de esta Historia de Chile. La exposición histórica se ha hecho con cariño, con esmero y dedicación. Características éstas dignas de elogio, porque con ello manifiesta su fervor patriótico, tan difícil de hallar en estos tiempos.

He tenido el gusto de ver la traducción inglesa de la «Historia de Chile», publicada en 1941 por The University of North Carolina Press. Las láminas, un mapa, el Índice de materias, Notas Biográficas y Bibliográficas, etc. La edición misma es magnífica. La traducción y edición estuvo a cargo del señor Isaac Joslin Cox, quien ha trabajado con un esmero poco común. Fué seleccionada la «Historia» de don Luis Galdames para formar parte en The Inter-American Series, en la cual se encuentran incluidos ya cinco países. El haber sido escogida esta «Historia», significa que ella tiene méritos suficientes como para darla a conocer a un pueblo donde la riqueza material e intelectual es reconocida en todo el mundo. Es una honra para su autor y prestigio para nuestro país.

La edición nacional pertenece a la Biblioteca «Conocimientos» de la Editorial Zig-Zag, pulcramente presentada. Trae un prólogo de don Francisco Galdames R., el Prefacio de la Octava Edición y la Nota Preliminar de la Segunda Edición. En el Prólogo, Prefacio y Nota, encontramos explicaciones y datos referentes al autor, e intención de la obra. Pensar que desde 1906 se ha venido publicando esta «Historia de Chile», causa admiración. Hoy mejorada servirá tanto a los estudiantes, profesores y personas que deseen compenetrarse de la evolución de

nuestro país, de los hombres más prestigiosos, de la vida económica, social, literaria, etc. Cada capítulo trae una Bibliografía especial, y además una General al fin del texto. Hay láminas y un mapa.

Don Luis Galdames no fué sólo autor de Historia de Chile, dejó otras obras de tanto o mayor mérito como la que hemos comentado. Recordaremos su «Valentín Letelier», «Geografía Económica», «Juventud de Vicuña Mackenna», «Temas Pedagógicos», «La Evolución Constitucional de Chile», etc.; demuestran su capacidad, su esfuerzo y su cultura en beneficio de nuestra tierra. En el extranjero su nombre es recordado con respeto, debido a la eficiente colaboración que tuvo en diferentes Congresos Pedagógicos, desarrollados en Estados Unidos, México, Cuba, Costa Rica, España, etc. Nació don Luis Galdames en octubre de 1880, y murió en noviembre de 1941. Se le recuerda también por ser el creador de la Reforma Educativa de 1928, y como Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, y como Director General de Educación Primaria. Sean estas notas como un homenaje a su memoria, a propósito de la novena edición de su magnífica «Historia de Chile».—
FRANCISCO SANTANA.



LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO, por *Fernando Alegría*. Ed. Zig-Zag, Santiago, 1944.

Es ésta la segunda novela biográfica del autor. La vida de Lautaro, narrada siempre en forma histórica, con todos los atributos del género, nos gustaba desde niño. Las proezas del héroe araucano despiertan en los niños y en la juventud la admiración, y su ideal de defensa patriótica colma de regocijo y veneración. Lautaro y Caupolicán son los héroes indígenas que se llevan siempre en la memoria. Fernando Alegría ha novelado la